

En política y tiempos electorales no hay sucesos inexplicables

Por Carlos Ramírez



POLÍTICA PARA DUMMIES:

La política es la sensibilidad para saber esperar, esperar y esperar, pero para actuar y no quedarse esperando.

SÓLO PARA SUS OJOS:



- Recuerde todos los días el programa “La Agenda” de **Carlos Ramírez** y **Roberto Vizcaíno** en la estación radiofónica 1530 de am. El archivo de programas pasados en indicadorpolitico.mx. Y puede escucharlo en vivo por dispositivos móviles en cualquier parte del mundo a través de www.extasisdigital.mx y de www.laagendade.com.
- La Semana Santa enfrió un poco las efervescencias en el Estado de México y podría también alejar la atención nacional de esa contienda. El PAN y el PRD dependen no de sus magras estructuras electorales, sino de construir un escándalo nacional.
- El cálculo en Los Pinos sobre Nayarit se ha convertido en un dilema: costará más quitar al gobernador **Roberto Sandoval** por el narco encabezado por su fiscal o aguantar las presiones y mantenerlo aunque se pierda la elección.
- Ahora más que nunca el PRD está urgido de un liderazgo político fuerte, porque los problemas en estados están siendo aprovechados por Morena.

El **sorpresivo** arresto del exgobernador veracruzano Javier Duarte de Ochoa en un tranquilo hotel de Guatemala tiene una serie de **detalles** que pudieran explicarlo:

1.- El pasado viernes 14 de abril el presidente nacional del PRI, Enrique Ochoa Reza, hizo una declaración **contundente** que pocos entendieron: “estamos a favor que los corruptos terminen en la **cárcel**”. La primera lectura fue el arresto del exgobernador tamaulipeco Tomas Yarrington Rubalcaba. Pero hacía ese día el asunto Yarrington estaba **enfriándose**.

2.- El viernes también el periodista Joaquín López Dóriga circuló una foto algo borrosa pero afirmando que se trataba de Duarte y que había sido tomada en un restaurante en Canadá. Horas después, el periodista se disculpó afirmando que las autoridades canadienses le habían reportado que Duarte **no** estaba en Canadá; y López Dóriga afirmó que autoridades mexicanas le habían **confirmado** que Duarte estaba en Centroamérica.

3.- El mismo viernes las autoridades mexicanas **descubrieron** que un vuelo privado había partido del aeropuerto de Toluca rumbo a Guatemala y los nombres de los pasajeros eran reales: los hijos de Duarte, con nombres y apellidos. En plena fuga, lo más **torpe** es que los familiares del perseguido viajen tan fácilmente y usen sus nombres reales y den como destino el lugar donde se encuentra el prófugo.

4.- Esta semana tendrá que desahogarse el nombramiento del fiscal anticorrupción y el PRI **no** quiere dejar indicios de protección de corruptos.

5.- El golpe espectacular contra Yarrington **no** fue su arresto en sí, sino el hecho destacado por el columnista Héctor de Mauléon en *El Universal* de que ocho escoltas pagados por el gobierno de Tamaulipas habían **cuidado** al exgobernador hasta hace poco y no habían sido interrogados. El interés de los EE.UU. sobre Yarrington va a **destapar** la cloaca de las redes políticas de poder de

un gobernador vinculado al narcotráfico y sobre todo a *Los Zetas*. A Duarte le habían descubierto propiedades en los EE.UU. y no faltaba mucho para que las autoridades fiscales le pusieran el **dedo** a Duarte pidiendo su arresto. Y el arresto y procesamiento en los EU del fiscal de Nayarit, Edgar Vetyia, **aliado** del gobernador priísta saliente Roberto Sandoval, había puesto al mandatario en el radar de las autoridades antinarcóticos. No falta mucho para que Trump comience a hablar de un México dominado por la **narcopolítica**.

Después de que la Interpol, la policía italiana y la policía migratoria (ICI) **atraparon** a Yarrington, la posición de Duarte era frágil. De acuerdo con algunas fuentes judiciales, Duarte no sólo estaba localizado sino que ya había sido **signada** su suerte y sólo era cuestión de **oportunidad** política para atraparlo. El propio exgobernador parecía saberlo porque no cambió apariencia, se paseaba por lugares públicos y su familia viajaba con nombres verdaderos.

El expediente de Duarte es más **caliente** que el de Yarrington, porque éste realizó actividades secretas para aliarse con el crimen organizado. En cambio, Duarte es la **pieza** de un entramado de corrupción con recursos públicos para actividades políticas nacionales en los **tiempos** políticos del gobierno de Peña Nieto.

Lo que viene ahora es una **operación** política para control de daños del caso y evitar que el gobernador panista-expriísta-exsalinista-exgordillista veracruzano Miguel Angel Yunes Linares **capitalice** el arresto de Duarte, porque hay indicios de que la persecución contra el exgobernador le dio bonos para solicitar **licencia** al cargo en octubre o un poco antes y presentarse como aspirante panista a la candidatura a la presidencia. ☉